

Frei y punto

Ricarte Soto / Columnista LND, 27 diciembre 2009

No es una caricatura afirmar que los concertacionistas, en lugar de hacer campaña por Frei, realizaron una por Bachelet. Era lógico destacar la tarea cumplida en estos cuatro años, pero fue suicida no haber asumido con determinación la defensa del hombre que sucedió a Patricio Aylwin.



Afirmar que Michelle Bachelet lo había hecho muy bien fue uno de los principales argumentos que los partidarios de Eduardo Frei repitieron a lo largo de la campaña para la primera vuelta. El ejercicio de convencimiento a menudo iba acompañado de una larga enumeración de los logros de este gobierno. La tarea resultaba fácil: estaba respaldado por excelentes encuestas y una gran mayoría -ya sea en la puerta de su casa, en la feria o en las reuniones- coincidía con el diagnóstico de los mensajeros. Incluso, la derecha tuvo que acomodarse a esa realidad.

Sin embargo, la sintonía entre los partidarios desplegados en terreno y los electores que escuchaban se desvanecía rápidamente cuando hablaban de las cualidades del actual candidato de la Concertación. Algunos asentían con la cabeza, otros anteponían varios “pero” antes de aceptar la idea de votar por el senador y muchos cuestionaban severamente su primera estadía en La Moneda: “Se lo pasaba viajando”, “no hizo nada”, “no se la pudo con la crisis asiática”, “salvó a Pinochet”. Con estas ácidas respuestas, las personas explicaban por qué no harían la raya al lado de Frei. Hubo muchos instructivos, pero la famosa “infantería” concertacionista andaba en pelotas por calles y caminos, sin ninguna indicación sobre cómo debía responder a los que tenían más de una cuenta que cobrar al período presidencial 1994-2000. Ya sea porque en el comando a nadie se le ocurrió o bien porque se les ocurrió y hubo una pésima información, en las cartucheras de esa infantería no estaban las municiones apropiadas. En alguna parte, alguien se perdió y no es una caricatura afirmar que los concertacionistas, en lugar de hacer campaña por Frei, realizaron una por Bachelet. Era lógico destacar la tarea cumplida en estos cuatro años por la Mandataria saliente, pero fue suicida no haber asumido con determinación la defensa del hombre que sucedió a Patricio Aylwin. Podemos estar de acuerdo con el hecho de que los denodados esfuerzos por traer de vuelta al general Pinochet

fueron traumáticos para un sector importante de la izquierda que sufrió durante esos años de plomo. Pero habría sido útil recordar que hubo decisión y sangre fría para hacer cumplir la sentencia que llevó a la cárcel al ex director de la DINA Manuel Contreras.

En 1995, Pinochet estaba a la cabeza de “su” ejército y Contreras logró retardar en cuatro meses su ingreso al penal de Punta Peuco, tras haberse internado en el Hospital Naval de Talcahuano. Para Frei y su ministra de Justicia, Soledad Alvear, fueron días difíciles. ¿Viajaba? Sin esos viajes no estaríamos en la APEC ni tendríamos acuerdos con la Unión Europea y habríamos perdido el avión para integrarnos al mundo. Cuando revisamos la situación de la mujer, no es poca cosa haber modificado o creado leyes para que se permitiera el ingreso a las escuelas de las embarazadas o madres lactantes, haber prohibido el test de embarazo para contratar a una mujer, despenalizado el adulterio en circunstancias que sólo la mujer era sancionada penalmente, o la plena igualdad de derechos para todos los hijos, tanto para los ilegítimos reconocidos como para aquéllos que han tenido padres irresponsables que no lo hicieron.

En el magro, por no decir escuálido, resultado electoral obtenido el 13 de diciembre, una gran responsabilidad le cabe a la falta de voluntad (o de coraje) para haber defendido con convicción el gobierno del candidato y contrarrestar los ataques de sus adversarios que, precisamente, se dedicaron a reiterar que ya había gobernado con un balance mediocre.

Para esta segunda vuelta no deberían repetir la misma martingala. Seguramente se acogerán ideas, contribuciones de otros sectores, pero ésta es la campaña de Frei, con su identidad, con su pasado y presente. Y punto.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quiénes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#).